El seguro: propulsor de resiliencia y desarrollo

En la Convención Internacional de Seguros 2025, Miguel Solana, líder global del Mecanismo de Financiación de Riesgos y Seguros del PNUD, nos recordó que el seguro no solo protege bienes, sino aspiraciones humanas y un futuro común sostenible y resiliente.

Juan Manuel Rodríguez Valverde
Profesional de Inclusión Financiera de Fasecolda

Mabyr Valderrama Villabona
Directora de Sostenibilidad de Fasecolda

En un mundo de riesgos emergentes, la industria aseguradora tiene hoy la oportunidad de convertirse en motor del desarrollo económico y social. Solana compartió un mensaje transformador: «El seguro no es una herramienta secundaria en el desarrollo, sino un protagonista en la construcción de bienestar, resiliencia y sostenibilidad». Su mensaje se centró en cerrar la brecha entre el discurso del desarrollo social y la práctica del mercado asegurador.

Desde hace una década, la Agenda para el Desarrollo Sostenible, de las Naciones Unidas, orienta aspiraciones universales como salud de calidad, educación, igualdad de oportunidades, acceso a empleos formales y estables, protección ante vulnerabilidades y sostenibilidad ambiental. Sin embargo, alcanzar estos objetivos implica reconocer que todo progreso está expuesto a riesgos que, si no se gestionan adecuadamente, pueden revertir avances sociales y económicos.

Aquí el seguro adquiere relevancia estratégica. No es únicamente una actividad comercial o un instrumento financiero, sino un sistema de protección que permite a personas, empresas y gobiernos continuar su desarrollo incluso cuando los siniestros ocurren.

Sin protección frente al riesgo, el desarrollo personal y conjunto es frágil

Durante la pandemia del COVID-19, el sector asegurador pagó cerca de USD 45.000 millones en indemnizaciones a nivel global. Sin ese respaldo, muchos gobiernos, especialmente aquellos de ingresos medios y bajos, habrían asumido mayores cargas fiscales, con el consecuente retraso en la recuperación económica. Este caso evidencia que el seguro es, además de un mecanismo de protección individual, una herramienta macroeconómica que garantiza la estabilidad financiera.

> Comprender el contexto, aspiraciones y riesgos de las personas es el punto de partida para diseñar seguros inclusivos que transforman sistemas sociales enteros.

Otro ejemplo citado por Miguel Solana proviene de Ruanda, un país africano de bajos ingresos y con desafíos estructurales profundos. Allí, un modelo de aseguramiento inclusivo en salud logró cubrir aproximadamente al 80% de la población, lo que fortaleció la confianza ciudadana, la resiliencia familiar y el desarrollo humano. La lección es clara: comprender el contexto, aspiraciones y riesgos de las personas es el punto de partida para diseñar seguros inclusivos que transforman sistemas sociales enteros.

Actualmente atravesamos una etapa de incertidumbre múltiple: cambio climático, catástrofes ambientales, tensiones geopolíticas, altos flujos migratorios, volatilidad económica, desigualdad y aceleración tecnológica. Los informes sobre desarrollo humano, publicados por el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) muestran retrocesos en indicadores que antes avanzaban positivamente. Frente a este escenario, la estrategia se resume en inversión, innovación y seguros como habilitadores de resiliencia.

En Colombia, estos desafíos toman formas concretas: el cambio climático impacta la agricultura y la seguridad alimentaria; la transición demográfica apunta a un envejecimiento acelerado; la pérdida de biodiversidad afecta sectores como turismo y energía; la urbanización sin planificación incrementa la exposición a desastres; y la desigualdad limita el acceso y uso

Miguel Solana, líder global del Mecanismo de Financiación de Riesgos y Seguros del PNUD.

de seguros. La Federación Global de Asociaciones de Seguros (GFIA, por su sigla en inglés) denomina estos retos como las 4A de la asegurabilidad: *awareness, accessibility, affordability, availability* (conocimiento, accesibilidad, asequibilidad y disponibilidad).

Por ello, la pregunta no es si necesitamos más seguros, sino cómo diseñar productos flexibles, asequibles y orientados a la resiliencia social y económica. Aquí la tecnología juega un papel habilitador. En India, más de 50 millones de agricultores están asegurados mediante plataformas digitales y en Kenia el ecosistema financiero móvil permitió crear microseguros incluso en zonas rurales remotas. Estas experiencias muestran que la inclusión aseguradora no depende solo del producto, sino de integrar canales, datos, confianza y educación financiera.

En Colombia se creó NovaSeg, una plataforma que impulsa el desarrollo de seguros inclusivos y sostenibles y apoya programas de innovación, en los que las aseguradoras construyen alianzas con actores territoriales, tecnológicos y comunitarios para diseñar, implementar y fomentar seguros para diversas poblaciones.

La tecnología utilizada de forma responsable y estratégica no sustituye el rol del seguro, lo amplifica y lo vuelve más inclusivo.

Para que estos avances se sigan materializando en nuestro país, es fundamental fortalecer la articulación entre sector asegurador, Estado, gremios productivos, microfinancieras, bancos, compañías de tecnofinanzas, sector educativo y ciudadanía, alrededor de acciones como:

- Diseño de productos adaptados a los contextos territoriales.
- Mejora de la experiencia en todo el ciclo de vida del producto.

Por ello, la pregunta no es si necesitamos más seguros, sino cómo diseñar productos flexibles, asequibles y orientados a la resiliencia social y económica.

- Incorporación de mecanismos paramétricos y modelos de cobertura colectiva por parte de los gobiernos locales.
- Inversión sostenidaen edu cación financiera y cultura de gestión de riesgos.
- Fortalecimiento de alianzas público-privadas que permitan escalar modelos de aseguramiento.

Por otra parte, Miguel Solana mencionó que el seguro como habilitador del crecimiento económico y social en países en desarrollo cumple con tres roles fundamentales: primero, se caracteriza por ser un mecanismo de protección del progreso, en la medida en que evita que familias, empresas y gobiernos retrocedan ante las crisis; segundo, es una herramienta que impulsa la inversión, debido a que las personas solo invierten cuando confían no solo en su capacidad de recuperarse frente a los riesgos, sino también en los productos y servicios que adquieren para atenderlos; tercero, el seguro brinda tranquilidad y paz mental, sin estabilidad emocional frente a la incertidumbre, esta se convierte en un reto para las proyecciones a futuro.

La industria aseguradora no solo vende pólizas, protege proyectos de vida. Cada agricultor que cosecha sin miedo a perderlo todo, cada familia que supera un desastre sin caer en la pobreza, cada mujer cabeza de hogar con un seguro asequible, cada municipio que protege a su comunidad ante riesgos climáticos es evidencia de que el seguro construye resiliencia social.

> Comunicar mejor el valor del seguro, demostrar su utilidad a través de casos concretos y promover experiencias positivas desde el primer punto de contacto son pasos esenciales.

Miguel Solana, líder global del Mecanismo de Financiación de Riesgos y Seguros del PNUD

> La industria aseguradora no solo vende pólizas, protege proyectos de vida.

La industria aseguradora colombiana tiene conocimiento técnico, capacidad de innovación y aliados con presencia territorial para asumir este liderazgo. La pregunta, como señaló Solana, no es si estamos preparados, sino cómo aceleramos este cambio.

Reflexiones finales

Avanzar en el cierre de la brecha de protección implica no solo fortalecer capacidades técnicas, sino también construir una narrativa distinta alrededor del aseguramiento, una que conecte con las aspiraciones y experiencias reales de las personas. Comunicar mejor el valor del seguro, demostrar su utilidad a través de casos concretos y promover experiencias positivas desde el primer punto de contacto son pasos esenciales. La industria tiene una oportunidad estratégica para consolidar una identidad basada en la cercanía, la responsabilidad social y la innovación orientada al impacto. Si se logran estos elementos, el seguro dejará de percibirse como un gasto innecesario y pasará a verse como un instrumento esencial de bienestar y estabilidad financiera.

El Laboratorio de Innovación NovaSeg invita a la industria a diseñar y prototipar productos y servicios inclusivos, explorar nuevos segmentos y reconocer que en zonas rurales y veredas también hay aspiraciones, proyectos y patrimonios que merecen protección. La oportunidad no está en competir por la misma porción de la torta, sino en hacerla crecer.

YouTube

Consulte las memorias en video de la Convención Internacional de Seguros 2025 en nuestro canal de Youtube.

Escanee este código QR.